

VIAGE DE ESTUDIOS POR EL MARRUECOS FRANCÉS

Los cerebros, los brazos y los pies del Protectorado

Francia tiene buenos funcionarios colonistas porque los elige y los paga bien

De poco o de nada hubieran servido a Francia sus victorias diplomáticas, los acuerdos de sus Gobiernos y hombres de Estado al trazar un plan único y serio sobre acción en Marruecos, y el contar con un hombre de la preparación, el talento, la autoridad y la perseverancia, el mérito del mariscal Lyauté, si el propio tiempo, y para ejecutar los bien concebidos proyectos del Protectorado, no hubiese contado con elementos de ejecución y ajuste, capaces de traducir fiel y rápidamente a la realidad, las ideas y los intentos de los elementos directores. El proyecto más bien estudiado, la empresa mejor calculada, va seguramente al fracaso cuando los que han de civilizarla, del más alto al más modesto, carecen de aptitud práctica y de un germen de entusiasmo que le lleva a trabajar mucho y con verdadero placer.

Exactamente el mérito de la magna obra realizada por Lyauté en los once años del Protectorado, estriba en haber concebido planes de posible aplicación práctica, y no haber creado ninguna función sin tener antes la plena seguridad de que contaba con el órgano adecuado para ejercerla. Repetidamente ha declarado el mariscal que la obra no es suya, que es un producto de infinitas colaboraciones inteligentes y entusiastas de todos y cada uno de los franceses que llegaron a pisar tierra marroquí. Y es justa la declaración, porque, en efecto, en el Marruecos francés cada hombre está en su sitio, cada funcionario siente sobre sí la responsabilidad de saberse activo e importante colaborador en la obra de conjunto, y no olvidándolo en ningún momento, se paga de ser un exacto cumplidor de sus deberes, y de estudiar más cada día las necesidades que ha de servir con su trabajo diario. Porque ello es así, la obra de Francia en Marruecos, a pesar de los pesares, del renacimiento del panislamismo, de la conflagración bélica del Europa, de la adusta idiosincrasia del árabe y la rebelde condición berber, de las reparaciones, gremadoras de edios, marcadas por las diferencias de raza, religión, cultura, hábitos, concepto de la vida social y privada, de todo ese conglomerado de matices que hacen de los «hijos de Alah» un pueblo rebelde a la aceptación del progreso y de la civilización europea, a pesar de todo ello, decimos, la obra de Francia en Marruecos es algo sólido, eficaz, y si no definitivo en fondo y forma, al menos de tal condición de adaptabilidad que puede asegurarse que sus raíces están ya en las entrañas mismas del Magreb, entrelazadas para siempre con la vida misma de este pueblo y país, nunca dominado por nadie, y hoy realmente sojuzgado por las trabas francesas.

De mucho tiempo, todos los que en España nos hemos ocupado de las cosas de Marruecos, hemos venido proclamando que el éxito innegable de la administración francesa en el Protectorado tenía su matriz en la «pepiniera» representada por la práctica colonial adquirida por Francia en Túnez y Argelia. «Contaban» decíamos una y otra vez los españoles—con la gran cantera burocrática de esas dos colonias, donde legiones de franceses aprendieron a conocer y tratar al islamita, haciéndose expertos en política indígena y muy versados en el estudio de la psicología del árabe de las ciudades y el indígena de las tribus en kabilá. De esas canteras, Francia sacó los elementos más útiles y capacitados para su Protectorado de Marruecos. El mismo Lyauté adquirió todo su saber en Argelia.

En parte, y sobre todo en los comienzos, esto que ya, con todos los africanistas españoles proclamábamos, era una evidente verdad. Los primeros pasos del Protectorado, fueron dados por pies muy duchos en pisar tierras de moros; las pri-

meras disposiciones decretadas, escritas fueron por plumas suficientemente acreditadas en administración colonial de países islámicos; los primeros proyectos germinados en los cerebros directores nacieron como resultado de una científica y lógica asociación de ideas con lo ya concebido y experimentado en problemas políticos de idénticas condiciones y parecidas incógnitas a despejar. Es cierto, sí, que la práctica y los prácticos de Argelia figuraron en vanguardia para la conquista del Magreb, en todos los órdenes y en aquellos primeros tiempos.

Pero luego varió esencialmente de rumbo la requisa de funcionarios al Protectorado. Fue Lyauté quien, con su predilecto don de percibir clara y velozmente las imperiosas realidades del país sobre el que trabajaba, declaró que, ya en marcha el Protectorado, la labor de los burócratas y aun de los militares, sacados de Argelia, Túnez o del Senegal, y acoplados en Marruecos, adolecía de un constante recuerdo de la etapa colonial que provocaba no pocas confusiones en su espíritu, y en su labor no escasas torpezas. Por cuenta Marruecos era un Protectorado y no una Colonia, y el mariscal tuvo siempre como principio fundamental en su labor en Marruecos, el no confundir ni en el más pequeño detalle estos dos conceptos esenciales, porque de no hacerlo, de involucrar los sistemas, de querer colonizar más que proteger el Magreb, estorbaba el fracaso de toda la empresa que Francia, clara y definitivamente, se había trazado, como única posible a desarrollar en el Imperio de los Hassanas.

No tardó el mariscal en desprenderse de aquellos pies, brazos y cerebros, que según marchando, laborando y pensando en colonistas más que en protectores. Pidió a la metrópoli una preparación especial impuesta a los funcionarios a tener de las exclusivas características de la obra del Protectorado, y apartó con insistencia las colaboraciones de los edios nacidos para la administración colonial argelina. Hoy, lo es más fácil a un funcionario de Argelia obtener un traslado a Francia, al Tonkin, al Senegal, que conseguir ser admitido en los cuadros de la burocracia del Protectorado en Marruecos.

Pero Francia ofrece una formidable recluta de sirvientes de todos los órdenes para el Magreb. Podría decirse que «hay cola» para ingresar en las plantillas del Protectorado.

¿Cuál es el secreto de esa plétera de aspirantes a funcionarios? Dejando a un lado el hecho mil veces cierto del alto y general sentimiento patriótico de los hijos de Francia, que les lleva a engancharse con entusiasmo en toda empresa de la que se espera el engrandecimiento, el aumento de prestigio y poder de Francia, la verdadera causa de esa concurrencia de aspirantes, está en que los franceses, concediendo a sus obras extra-metropolitanas toda la consideración e importancia que merecen, exige mucho, mucho, de sus empleados públicos en todos los órdenes y esferas; exige mucho, mucho, selección más, reducción no poco, pero... cuando «acepta» una colaboración y da un puesto en su Administración a un francés, le «paga bien, casi espléndidamente, sean cuales fueren las circunstancias económicas por que el país atraviese, y le concede una serie de ventajas, preeminencias, compensaciones y seguridades, que hacen de estos destinos, puestos verdaderamente codiciados, y de la empresa en general, algo que a todos, por propio y particularísimo interés, conviene mirar, estudiar, pulir, conservar potente y engrandecerlo en los más optimistas extremos.

El funcionario francés del Protectorado, cualquiera que sea su destino, goza

de inmovilidad, figura en un escalafón especial de gran porvenir, que da la seguridad de obtener una buena situación mucho antes de que llegue la vejez y jubilación; tiene ascensos periódicos y ascensos por méritos; un sueldo, en cualquier caso, superior al similar de Francia; percibe gratificación por domicilio, y no ciega es cubricada, sino a tenor del precio de los alquileres en el sitio de su residencia, y en relación directa con el número de hijos y familia que le acompañe, recibe la consabida prima de natalidad a cada nuevo vástago, y, en fin, para dar satisfacción a su justo anhelo (que el Estado se encarga de vivificar y mantener) de ponerse de cuando en cuando en contacto con el viejo solar patrio, cada dos años, goza de una licencia de tres meses, y puede trasladarse a Francia, él y su familia, corriendo todos los gastos del viaje de ida y regreso, a más de una prima de estancia en la Metrópoli, a cargo del Estado.

Así se puede ser funcionario, activo, trabajador, celoso de ser considerado como competente y eficaz...

No queremos entrar estas líneas sin concretar algo sobre los emolumentos del funcionario francés en Marruecos. Elegimos al azar una escuella de sueldos: la de los maestros.

Como tipo general, la remuneración de los maestros en el Protectorado, es superior en un cincuenta por ciento, a los de Francia. Los ocho mil francos, tipo medio de la escala, son doce mil para Marruecos. A esto se añade la indemnización por residencia, que en Rabat, por ejemplo, es hoy de 3.600 francos para los maestros casados y 1.800 para los solteros. Las primas de natalidad se fijan en 800 francos para el primero y segundo hijo, y 1.200 para el tercero y sucesivos. La madre recibe, además, en cada parto, un premio de 500 francos. Los encargados de enseñanza indígena, después del año de prácticas que se les obliga a hacer, reciben un premio anual de 800 francos. Los directores de Escuelas, tienen, además, una prima especial de 100 francos anuales por clase, y suelen tener diez a su cargo; el sueldo mínimo en esta categoría es de 10.500 francos, y llegan a 17.250, comprendidas las primas de clase, pero no las gratificaciones por casa y familia, y con lo cual, un director de Escuela, con dos hijos, puede reunir un sueldo anual de 24.450 francos, en plena juventud. Y como cobran sin descuento, quíete decirse que el director de un grupo escolar de Rabat, percibe el mismo sueldo (calculado el cambio a la par), que el ministro de Instrucción pública de España, y más, mucho más que el rector de una Universidad española.

Así resulta que la obra de los maestros en el Protectorado francés, es verdaderamente asombrosa (de ella to hablaremos con detalle y en breve, lector); así resulta que en todos los órdenes Francia tiene a su servicio para su empresa de Marruecos, los más claros e inteligentes cerebros, los hombres de manos más activas y diestras, los hombres que no se cansan de caminar, empujando hacia el triunfo, la que a nosotros, que no contamos con tales elementos, nos parece insuperable, bárbara carga del Protectorado...

EL TEBIB ARRUMI

DE MARINA

Se nombra comandante de la lancha «M-4» al alférez de navío D. Juan Magaz.

Se dispone que el coronel de Artillería de la Armada D. Diego de Lora pase a la situación de reserva por haber cumplido la edad reglamentaria.

Se concede al capellán mayor del Cuerpo Teológico D. Juan Lecea dos meses de ampliación a la licencia que disfruta por enfermo.

Se conceden dos meses de licencia al contador de navío D. Saturnino Caldeón.

Se dispone que el teniente médico de la Armada D. Juan J. Ramírez embarque en el cañonero «Cánovas del Castillo», y que el oficial del mismo empleo D. Ernesto Fernández embarque en el acorazado «Jaime I».

Se concede la visita al servicio activo al teniente coronel médico de la Armada D. Alfonso Cordeira y al capitán médico D. Rogelio Calvo.

Aliados y alemanes

El general Nollet sale para Alemania

PARIS 28.—El general Nollet, presidente de la Comisión de control, saldrá esta noche para Berlín.

Negociaciones oficiales francoalemanas

NUEVA YORK 28.—Según la «Chicago Tribune», Strossmann se encuentra actualmente en Pontresina, en Suiza, y se cree que se entrevistará con delegados franceses para discutir oficialmente un arreglo de la cuestión del Rhin y del Ruhr.

Norteamérica socorre a Alemania

BERLIN 28.—Varios periódicos alemanes hablan de la gran obra benéfica hecha por el conocido financiero y banquero norteamericano James Causay, que en persona repartió entre los habitantes de los territorios alemanes ocupados más de cincuenta mil dólares. Después, en unión de un abogado holandés, encabezó una suscripción con el mismo fin, en la que fueron recogidos más de doscientos mil dólares. Mr. Causay ha salido para su patria.

Alemanes condenados

AMBIENS 28.—Han sido juzgados por un Consejo de guerra tres oficiales alemanes, acusados de haber efectuado saqueos e incendios.

Fue condenado a muerte uno de ellos, llamado von Schelle, y los otros dos, cómplices suyos, a diez años de reclusión.

Otros dos alemanes, acusados de saqueos, han sido condenados a veinte años de trabajos forzados.

Atentado frustrado

BERLIN 28.—Según la «Gaceta Nacional de Alemania», se ha frustrado un atentado que se preparaba contra el Príncipe Max de Baden, que hace días salió de Constanza para dirigirse a Pfullendorf. Tres de los promotores del atentado han sido detenidos al tiempo en que iba a realizarse su plan criminal.

Aún hay prisioneros belgas en Alemania

PARIS 28.—Telegrafían de Bruselas al «Matin», que dos soldados belgas, que continuaban prisioneros en Alemania, han logrado evadirse y regresar a Bélgica.

A su llegada han declarado que en las prisiones alemanas quedaban todavía soldados belgas.

Noticia desmentida

BERLIN 28.—El «Montag Morgen» desmiente la noticia de que el ex canciller Sr. Strossmann haya aceptado el cargo de embajador de Alemania en París.

La tragedia del «Dixmude»

Buscando al dirigible.—Dónde fué visto el día 25.—Las características del aparato

PARIS 28.—Se sigue sin noticias del dirigible «Dixmude», habiendo empezado los trabajos de exploración en el mar y por el desierto, al Sur de Argelia.

De Tolón salieron seis torpederos. Varios aviones franceses salieron de Touggourt para buscar el dirigible en las regiones del Sahara.

Con el mismo objeto volaron varios aeroplanos italianos, durante todo el día de ayer sobre los confines de la regencia de Túnez.

Se sabe que el «Dixmude» llevaba, además de los viveres para la travesía, provisiones para ocho días más.

De la estación telegráfica de In-Salah se han recibido noticias de que el dirigible «Dixmude» ha sido visto cuando volaba con dirección a la planicie de Hoggar, al miércoles, a las ocho de la noche, a 125 millas al Sur de In-Salah.

Esta estación está a 700 millas al Suroeste de Túnez. En el momento de telegrafiar la estación de In-Salah, suponían se encontraba el «Dixmude» a 600 millas de la frontera de Nigeria.

Los puestos franceses de la región del desierto en África occidental francesa han efectuado detenidos reconocimientos, encaminados a averiguar el paradero del dirigible «Dixmude». Dichos reconocimientos han llegado hasta más allá del Sur de Argelia y Túnez.

El «Dixmude», que, como se sabe, es el antiguo «L-72», de tipo «zeppelin», primero de los dirigibles entregados a Francia por Alemania en concepto de reparaciones, tiene una longitud de 226 metros y un diámetro de 26 metros 69 centímetros, desplazando 68.500 metros cúbicos.

Su fuerza ascensional es, próximamente, de 80.000 kilos. Tiene seis barquillas; dos en el eje longitudinal, una delante y otra detrás, y las otras cuatro, dispuestas por parejas, a ambos lados del plano medio longitudinal. Cada una de estas barquillas tiene un motor de 300 caballos, movido por una hélice propulsora, pudiendo desarrollar de este modo una velocidad media de 100 kilómetros por hora, en una atmósfera tranquila.

La barquilla delantera está dividida en dos compartimentos, que pertenecen a la dirección del aerostato, y contienen los aparatos esenciales para su manejo y los de transmisión a las restantes barquillas, así como la cabina de telegrafía sin hilos, y, finalmente, el departamento del motor. La barquilla posterior está destinada al segundo comandante en jefe. En la parte inferior del globo, a lo largo de la barquilla, hay un gran pasillo practicable, donde se guardan los depósitos de esencia, capaces para 400 litros cada uno, y depósitos de agua, que utilizan como lastre. En comunicación con este pasillo hay dos grandes compartimentos, a los cuales tienen acceso todas las barquillas.

El «Dixmude» verificó el año pasado el «record» de navegación aérea sin escala, recorriendo 7.200 kilómetros entre el 25 y el 30 de septiembre, volando por el Mediterráneo, África del Norte y Francia. Actualmente partió de Tolón el martes de la semana pasada, y se dirigía a Argelia, después de pasar por Córcega y Cerdeña.

Triplan el dirigible el capitán Hennique, comandante del Aeródromo de Cuers-Pierrefort, cerca de Tolón; el capitán Yvon; teniente du Plessis de Grenedan, comandante del dirigible, y los tenientes Roustan y Marcagi, con algunos pasajeros, entre ellos el contralmirante Gilly.

La tripulación se compone de 36 hombres, sin contar los anteriormente citados.

Pasó por In-Salah

PARIS 28.—En el Ministerio de Marina se han recibido telegramas del gobernador general y del jefe de Estado Mayor de Argelia confirmando el paso del dirigible «Dixmude», el día 26 de los corrientes, a doscientos kilómetros al Sur de In-Salah.

Todos los campamentos franceses de la región sobre la cual puede volar actualmente el dirigible han destacado patrullas en diversas direcciones.

El «Dixmude» vuela sobre el Sahara

PARIS 28.—Se confirma oficialmente que el «Dixmude» vuela en la actualidad sobre el gran desierto.

UN TELEGRAMA DE INTERES

Los ex prisioneros de Axdir y D. Horacio Echevarrieta

He aquí un telegrama cursado de Melilla para la Sociedad El Sitio, de Bilbao:

«Melilla 24, 18.50. Nos adherimos con entusiasmo al homenaje hecho por esa Sociedad con motivo de aniversario gestionó Echevarrieta liberación nuestra y le reiteramos agradecimiento.—Los jefes y oficiales prisioneros, presentes en Melilla.»

ECOS DE SOCIEDAD

Su Majestad el Rey de Italia ha concedido las siguientes condecoraciones con motivo del reciente viaje a su país de los Reyes de España:

Grandes cruces de San Mauricio y San Lázaro: al presidente del Directorio; al jefe superior de Palacio, marqués de la Torreclilla; al mayor domo mayor de Su Majestad la Reina, marqués de Bendaña; al jefe de la Casa Militar del Rey, general Milán del Bosch; y al duque del Infantado, como patrono de sangre del Colegio de San Clemente de Bolonia.

Grandes cruces de la Orden de la Corona a los señores duques de Miranda, de la secretaría particular del Su Majestad; a D. Fernando Aguilera, mayor domo de semana, y a D. Eugenio Rodríguez de la Escalera.

Encomiendas de San Mauricio y San Lázaro al jefe del Gabinete diplomático del Ministerio de Estado, marqués de Aycinena.

El Vaticano ha otorgado también las siguientes condecoraciones:

Gran cruz de la Orden Viana al presidente del Directorio, marqués de la Torreclilla y Bendaña y general Milán del Bosch; gran cruz de San Gregorio el Magno, el duque de Miranda, y encomienda de la Orden de Viana, al marqués de Aycinena.

—Para los primeros días del próximo año se anuncia el matrimonio de la bella señorita María Luisa de Lardizábal y de Silva, hija de D. José María y sobrina carnal de Su Alteza la duquesa de Talavera, con el conde Juan de Bagneux, hijo del difunto conde León de Bagneux-Faudoux y de la condesa viuda, nacida de La Villegentier.

También dentro de breve plazo se celebrará en Barcelona la boda de la bellísima señorita Mar Fabra, hija de los marqueses de Maspu, con el oficial del Ejército marqués de la Mesa de Asia, hijo de los marqueses de Bendaña.

—Ha recibido infinidad de felicitaciones por haber sido «puesta de largo» la encantadora señorita Marija Castresna, hija del eminente oftalmólogo D. Baldomero.

La actuación del Directorio militar

Manifestaciones del presidente.—Reunión del Consejo.—La referencia oficial

El general Primo de Rivera—que había recibido ayer en el Ministerio de la Guerra al gobernador militar de Toledo, Sr. Carniogo, y al coronel Sr. Marsengo, agregado en la Embajada de Italia, que marcha a su país con dos meses de licencia—llegó a su despacho oficial de la Presidencia a las seis de la tarde.

Dijo a los periodistas que se celebraría Consejo de Directorio, aunque breve, porque no hay ningún asunto especial de que ocuparse, y que después iría a la estación para despedir a los embajadores de Francia y de los Estados Unidos; aquel, que sale de España definitivamente, y éste, que marcha a su país para asuntos particulares durante una temporada.

A las ocho de la noche terminó la reunión de los generales.

El jefe de informaciones, Sr. Rico, por encargo del Sr. Vallespino, dió la referencia en los siguientes términos: «En principio aprobó el Directorio un proyecto de regularización de pensiones.

La disposición tiende a igualar las que perciben los civiles y los militares, sin ninguna idea de privilegio para éstos, salvo los casos de fallecidos en campaña o de inutilización en actos de servicio, como es natural.

«El proyecto es muy amplio. Como la legislación en esta materia es tan variada y las pensiones se rigen por distintas disposiciones y tienen distintas procedencias, se va a la unificación, y es posible que el decreto aparezca en breve en la «Gaceta».

El presidente acude a la estación a despedir a los embajadores

Terminado el Consejo del Directorio, el general Primo de Rivera despidió en la estación del Norte a los Sres. De Francia y Moore, embajadores de Francia y Estados Unidos, respectivamente.

Visitas

Visitó al contralmirante Magaz el director de la Escuela de Ingenieros de Caminos.

El magistrado Sr. Ortega Morejón invitó al general Navarro a la inauguración del curso en el Fomento de las Artes.

Prórroga de un Tratado.—Reconocimiento de una Entidad

Los Gobiernos de España y de los Estados Unidos Mejicanos han acordado prorrogar hasta el 31 de marzo, inclusive, de 1924, la vigencia del Tratado de propiedad literaria, artística y científica que se concertó entre los dos países en 1903.

Por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes se ha dictado una Real orden concediendo la autorización necesaria para que pueda funcionar legalmente la Confederación Nacional de Maestros.

Hallándose en esta corte la Comisión organizadora, según los poderes conferidos por la Asamblea última, se constituirá definitivamente, tomando posesión de sus cargos, la Junta directiva.

Después procurará visitar al Directorio, para reiterarle su adhesión.

La Junta inspectora del personal judicial

De acuerdo con las resoluciones de esta Junta, se ha dispuesto que D. José María Olmedo y Almeida, juez de primera instancia e instrucción de Beceña; D. José María Díez y Díaz, juez de primera instancia e instrucción de Murias de Paredes, y D. Eduardo Vargas García, juez de primera instancia e instrucción de Don Benito, sean trasladados a otros Juzgados, sin que esto implique desconcepción ni nota desfavorable para los expresados funcionarios; que se imponga a D. Ángel Guerrero y Sagrario, juez de primera instancia e instrucción que ha sido de Huéscar Overa, y hoy de Sanlúcar de Barrameda, la corrección disciplinaria de «presión calificada, con pérdida de sueldo correspondiente a tres meses; que se imponga la corrección disciplinaria de supresión simple a D. Manuel Sánchez Escobar y Otco, juez de primera instancia e instrucción que ha sido del partido de Naval Moral de la Mata, y en la actualidad en situación de excedente; que al juez de primera instancia e instrucción de Vera, D. Ramón de Cózar y Vargas Zúñiga, se imponga la corrección disciplinaria de postergación, para el ascenso, por término de un año; que a D. José Valles y Fortuño, magistrado que ha sido de la Audiencia provincial de Lérida, y en la actualidad presidente de la de igual clase de Huesca, se imponga la corrección disciplinaria de postergación de seis meses para el nuevo ascenso, y que al juez de primera instancia e instrucción primero de Getafe y después de Arenas de San Pedro y Tremp, don

Eduardo Vicenti Bravo, se imponga la corrección disciplinaria de postergación para el ascenso por término de un año.

Oposiciones al Cuerpo de Vigilancia

La «Gaceta» de hoy publica una Real orden del Ministerio de la Gobernación convocando oposiciones para proveer 50 plazas de aspirantes de segunda clase, sin sueldo, en expectativa de destino, para ingreso en el Cuerpo de Vigilancia. En dicha disposición se determina para tomar parte en las oposiciones se requiere tener más de veintitrés años y menos de treinta y cinco.

El 20 por 100 de las plazas que se sacan a oposición se reservarán a los sargentos del Ejército, Armada, Guardia civil y Carabineros.

Los que ingresen en el Cuerpo de Vigilancia tendrán los derechos pasivos a su jubilación, concertados con el Instituto Nacional de Previsión.

El programa consta de 52 temas.

Las oposiciones comenzarán el 1 de abril de 1924, llamándose a los opositores por orden alfabético de apellidos y haciendo los dos ejercicios en un mismo día.

La adhesión de Sevilla al general presidente

SEVILLA 28.—El alcalde ha manifestado hoy a los periodistas que, secundando la feliz idea de su compañero de Corporación, el abogado D. Ricardo de Checa, se dirige al vecindario de esta ciudad, expresándole sus deseos de que, ya que las ocupaciones del presidente del Directorio no le permiten venir a Sevilla, sea Sevilla la que vaya a él, enviándole, como demostración de simpatía y adhesión, tarjetas felicitándole por el final de año, y deseándole siga en el próximo la labor de regeneración de España, que se ha impuesto.

La propuesta ha causado excelente efecto, pudiendo asegurarse que constituirá una verdadera manifestación en favor del nuevo régimen.

La Sociedad Patronal Metalúrgica acordó enviar un telegrama de adhesión al Directorio, aplaudiéndole por la labor que para bien de España viene realizando y alentándole y ofreciéndose a él para continuar en el camino emprendido.

HALL DEL PALACE HOTEL

Todos los martes, jueves y viernes, durante las horas del té.

Grandes conciertos por la renombrada

ORQUESTA IBARRA

En el Music-Hall

Todos los días programa monstruo de variedades. A las seis y treinta y diez y treinta, extraordinario éxito de Carmen Numantini, Pilar Solano, Pilar Azucena, Elenita España, Saída, Cristalina, Carmen Diamante, Miss Josephine Rbeve and Mr. Se-verus Chaffer.

ORQUESTA PERALTA

Circulares de Guerra

Gastos de enterramiento

Circular. Queda modificada la Real orden circular de 11 de marzo de 1920 («C. L.» núm. 110), en el sentido de que la partida consignada en el capítulo séptimo, artículo cuarto del vigente presupuesto, se ha de aplicar a los gastos corrientes de los militares, que fallesen en los hospitales y no a las obras que se realicen en los cementerios que son cargo a los servicios del material de Ingenieros.

DE LARACHE

En honor de Valdés

Cabanilles

El día 19 del actual se celebró en el Casino Español una comida íntima, ofrecida por los jefes y oficiales en honor del coronel de Estado Mayor don Luis Valdés Cabanilles, digno jefe de la mehallá e Intervenciones militares de la zona, con motivo de su reciente ascenso.

El acto fue, verdaderamente, una cariñosísima manifestación de afecto y simpatía al homenajeado.

Asistieron, además de éste, el general de la zona excelentísimo señor don Juan Fernández García, cónsul de la localidad D. Emilio Zapico, jefe de Estado Mayor señor Moscoso del Prado, ayudante de su excelencia, comandante Eymar; comandantes de la mehallá señores Martín Delgado y González Alcántara, bajas de Larache, Alcázar y Arcila; caid El-Melali, cuyos señores acupaban la mesa presidencial, concurriendo, además, nutridas representaciones de la oficialidad de la mehallá e Intervenciones militares, así como de la del elemento indígena.

Hicieron uso de la palabra el general Fernández García, cónsul de la localidad, capitán García Figueras, capitán Ramos, caid Ramis y otros más.

Todos tuvieron cariñosísimas y merecidas frases para el homenajeado, reveladoras de la estimación que le profesan y de la valía del Sr. Valdés.

Este, profundamente emocionado, mostró su agradecimiento en forma modesta y sencilla, teniendo un recuerdo para el infortunado general Silvestre y

frases de gran elogio para el digno general de la zona, Sr. Fernández García, y para el celosísimo cónsul, Sr. Zapico. También tuvo afectuosísimas palabras para la oficialidad a sus órdenes, significándole el constante sacrificio a que está obligada en el desempeño de la alta y civilizadora misión que les está encomendada.

Hizo el ofrecimiento de la comida, como más caracterizado de la Comisión organizadora, el comandante Sr. González Alcántara, con un eloquentísimo discurso que la falta de espacio nos impide publicar.

POSTAL CORDOBESA

RUTE

Anís «Machaquito» y Anís «Nueva España»

En plumar, y sin miedo a perderse, navegan estas «marcas» generalizadas por su intensificación; su selección en los componentes y por haber escalado en la región andaluza el primer puesto entre los que también justificadamente blasonan de conspicuos como escrupulosos fabricantes de aguardiente.

Anís «Machaquito» y «Nueva España» recorren triunfalmente nuestra Península y nuestras posesiones de Marruecos, llevando como lastre la fama universalizada por los prestigios de su inolvidable fundador Rafael Reyes, y el contraste inconfundible de sus sucesores, elevando progresivamente el contacto espiritual de sus favorecedores, para conquistar nuevos laureles y nuevos mercados.

Es de lamentar sinceramente que Rute no esté ya en posesión de un ramal ferroviario; seguramente los ex diputados a Cortes, no tuvieron tiempo de enterarse de la importancia de Rute y dejaron para mejor ocasión realizar campañas, no sólo benéficas para su desarrollo industrial, sino que también en lo que afecta a la agricultura, que, dicho sea de paso, es la verdadera.

Es de lamentar sinceramente que Rute no esté ya en posesión de un ramal ferroviario; seguramente los ex diputados a Cortes, no tuvieron tiempo de enterarse de la importancia de Rute y dejaron para mejor ocasión realizar campañas, no sólo benéficas para su desarrollo industrial, sino que también en lo que afecta a la agricultura, que, dicho sea de paso, es la verdadera.

Pero observo que me desvío de la trayectoria marcada para exteriorizar el desenvolvimiento industrializado por la razón social, Hijos de Rafael Reyes de Rute (Córdoba), y recogiendo el pensamiento, agrego:

Que invadida la fábrica de aguardientes por una ola de popularidad fermentando en lo maravillosamente que elaboran el anís «Machaquito» y «Nueva España», tuvieron sus dueños, D. Diego Molina Rueda, D. Antonio Reyes Jiménez y D. Rafael Reyes Jiménez, que a la vez llevan la dirección y contabilidad de todo el mecanismo industrial, necesidad de nombrar representantes y cuatro viajeros para dar exacto cumplimiento a las infinitas demandas de tan exquisito producto; al mismo tiempo que facturaban y exportaban sus finísimos aceites de oliva por los cuatro puntos cardinales a requerimientos de los más solventes intermediarios de este gran consumo nacionalizado y españolizado con etiqueta de superiorísimo.

Y como pedir más sería egoísmo en estos pundonorosos fabricantes, puesto que ya se hallan protocolizados en el archivo de los mejores, fabricando mucho y muy selecto, hago punto, pero recordando que el mayor hérito de estos señores, D. Diego, D. Antonio y D. Rafael, consiste en saber honrar y enaltecer el ilustre apellido del fundador Reyes, especializando el anís «Machaquito» y popularizando el «Nueva España».

He dicho.

Enrique CORRAL

Rute (Córdoba), diciembre 1923.

Ranero Hermanos

DONDE DE ALBA, 3 Teléfono 39-70 M

CASA FUNDADA EN 1823

Mazapán legítimo

de la Casa Labrador, en Toledo, especialidad en pines de huevo, almibares de la acreditada Casa Hueto, de Vitoria. Turrones y peladillas legítimas de Alcoy.

Molinos de chocolate, café y té superiores

FIRMA DE GRACIA Y JUSTICIA

Combinación de magistrados

La «Gaceta» de hoy publica la siguiente combinación de la magistratura:

Rembrandt para la plaza de abogado fiscal de la Audiencia territorial de Madrid a D. Gaspar Greta y Palacios, magistrado de la de Albacete.

Idem id. id. a D. Ramón Gallardo y Sebrino, fiscal de la provincia de Toledo.

Idem id. para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Sevilla a D. Francisco Alcántara Merchán, fiscal de la provincia de Tetuél.

Trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Zaragoza a D. Diego Gracia de la Guardia y Sanz, que sirve igual cargo en la de Oviedo.

Idem a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Burgos a don Miguel Otel y Fernández del Pino, que desempeña igual cargo en la de Oviedo.

Nombrando para la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Logroño a D. Adalberto Taboada y Alabau, magistrado de la territorial de Burgos.

Idem para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Cáceres a

D. Eugenio Blanco Abella, fiscal de la provincial de Badajoz.

Idem para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Zaragoza a D. Romualdo Sancho Morán, fiscal de la provincial de Valencia.

Idem para la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Murcia a D. Pedro Toboso y Sánchez, magistrado de la territorial de Cáceres.

Idem para el Juzgado de primera instancia e instrucción del distrito de la Audiencia, de Barcelona, a D. Francisco de P. Carlin y Pandino, abogado fiscal de la Audiencia de la mencionada capital.

Idem para el Juzgado de primera instancia e instrucción del distrito de la Audiencia, de Barcelona, a D. Fernando Torcato y Acosta, fiscal de la Audiencia provincial de Huelva.

Idem para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Granada a D. Emilio Velasco y Padrino, presidente de la provincial de Jaén.

Nombrando para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de La Coruña a D. Manuel Martínez Santiso, fiscal de la provincial de Lugo.

Idem para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Albacete a D. Antonio Llanos y Jiménez, abogado fiscal de la de Barcelona.

Idem para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Oviedo a don Eduardo Sánchez Linares, fiscal de la provincial de Zamora.

Idem para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Oviedo a don Eduardo Fraile Reñones, abogado fiscal de la de Madrid.

Trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Valencia a D. Cecilio Rafael Villabona y Soriano, que sirve igual cargo en la de Albacete.

Nombrando para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Albacete a D. Eduardo Zúñiga y García Izquierdo, abogado fiscal de la de Madrid.

Idem para la plaza de abogado fiscal de la Audiencia territorial de esta corte a D. Antonio Antras Gómez, juez de primera instancia e instrucción del distrito de la Universidad, de Madrid.

Idem para el Juzgado de primera instancia e instrucción del distrito de la Universidad, de esta corte, a D. Felipe Fernández y Fernández de Quirós, magistrado de la Audiencia territorial de Oviedo.

Idem para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Burgos a don Gabriel Fernández Céspedes, juez de primera instancia e instrucción del distrito de Atrazanas, de Barcelona.

Idem para la plaza de abogado fiscal de la Audiencia territorial de Madrid a D. Darío Alonso Mazo, fiscal de la provincial de Segovia.

Idem para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Cáceres a don Juan Arnet y Ferreras, fiscal de la provincia de Tarragona.

Promoviendo a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Tarragona a D. Luis de Blas y Rivera, magistrado de la de Guadalupe.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Avila a D. Luis Zapatero y González, magistrado del expresado Tribunal.

Idem para la plaza de abogado fiscal de la Audiencia territorial de Barcelona a D. José Luis Gargallo y Beyens, magistrado de la provincial de Salamanca.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Pontevedra a don José María Cremades y Jiménez, magistrado de la de Huelva.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Cuenca a don Aureliano Bragado y Pérez, magistrado de la de Salamanca.

Idem al Juzgado de primera instancia e instrucción del distrito de Atrazanas, de Barcelona, a D. Manuel López Avilés, magistrado de la provincia de Murcia.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Teruel a D. Alejandro de Paz y López, magistrado de la de Castellón.

Idem a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Oviedo a D. Antonio Señorans Blanco, que sirve el expresado cargo en la provincial de Orense.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Lugo a D. José Méndez Novoa, magistrado de la de Pontevedra.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Huelva a D. Froilán Rodríguez Maquía, teniente fiscal de la territorial de Sevilla.

Idem a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Burgos a don Fernando Valverde y Camps, magistrado de la provincial de Toledo.

Idem a la plaza de abogado fiscal de la Audiencia territorial de Barcelona a D. Mariano Rodrigo Peignoux, teniente fiscal de la de Albacete.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Cuenca a D. Lucas Suárez Valdés y Ferdomo, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Segovia a D. Pablo Calles de la Cuesta, magistrado de la de Avila.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Zamora a D. Jesús Rodríguez Marquina, magistrado de la de Lugo.

Idem a la plaza de abogado fiscal de la Audiencia territorial de Barcelona a

D. José Pérez y Martínez, magistrado de la provincial de Santa Cruz de Tenerife.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Jaén a D. Manuel Pérez Crespo, magistrado de la de San Sebastián.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Toledo a D. Leopoldo Martínez Arnaud, magistrado del expresado Tribunal.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Badajoz a D. Juan Fernández Loaysa y Reynoso, magistrado de la de Cádiz.

Commutando por la de quince años de reclusión temporal y accesorias la pena impuesta a Lorenzo Puyoles Borderas.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Almería a D. Antonio Aguilar y García, magistrado de la de Lérida.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Valencia a D. Fernando González Fructe, magistrado de la de Victoria.

Idem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Orense a D. Luis Pomayr Pérez, teniente fiscal de la territorial de La Coruña.

Idem a la plaza de presidente de la Audiencia

España en Marruecos

El parte oficial de anoche

Zona oriental.—Ayer, al ser conducido de Benítez a Dñis legionario Fernando Luis Josalón, agredió al cabo de la partida y trató de desarmarlo, huyendo seguidamente; pero soldados escolta dispararon sobre él, matándolo.

Ayer embarcó primera expedición repatriados Albuca, con tres oficiales y 305 de tropa, y en corteo Almería el resto compuesto dos oficiales y 104 de tropa. Con este embarque ha terminado repatriación reemplazo 20 fuerzas expedicionarias en Melilla.

Zona occidental.—Sin novedad.

Concentraciones dispersadas.—Aterriza-je violento de un aparato.—Convoy a Axdir.—Asus.—Material para el salvamento del «España».

MELILLA 28.—Las baterías de Dar Mizian y Tizi Assa Norte han dispersado diversas concentraciones rebeldes que se observaron en sus inmediaciones.

Pequeños grupos rebeldes que se aproximaban a la posición de Benítez y a la avanzadilla de Afrau fueron rechazados con fuego de ametralladoras.

Después de efectuar vuelos de reconocimiento y bombardeo sobre la zona insomediada, aterrizó violentamente en las inmediaciones de Afrau, a causa de una avería en el motor, un aparato que pilotaba el teniente Sartorius. Este y el mecánico resultaron ilesos.

Del campamento de Bar Quebdani salió una columna, compuesta por el batallón de Galicia y fuerzas auxiliares, que llevó un convoy a Axdir Assus, regresando al punto de partida.

La posición de Benítez fue hostigada durante la pasada noche por el enemigo. La guarnición repelió el ataque, causando un muerto a los rebeldes.

El transporte de guerra «Almirante Lobo» ha zarpado para Tres Forcas, llevando abundante material de salvamento para el «España».

El homenaje a don Horacio Echevarrieta

En la Prensa de Bilbao llegada a Madrid leemos detalles del homenaje tributado en el Sítio a D. Horacio Echevarrieta, presidente honorario del mismo, por su abnegación y desinterés al prestarse para efectuar el rescate de los soldados españoles prisioneros en Axdir.

Ese acuerdo consistió en erigir en lugar preferente del Palacio de la Libertad el busto del bilbaíno ilustre, nombrado presidente honorario del Sítio.

Fue el acto sencillo, como corresponde al carácter del Sr. Echevarrieta, deliberadamente alejado de cuanto significase exhibición y vanidad.

La concurrencia, como ya anticiparon los telegramas que publicamos reseñando el acto, fué numerosísima, figurando ilustres personalidades bilbaínas.

En nombre de la Directiva leyó unas cuartillas D. Ramón Sánchez Díaz, siendo acogidas las palabras encaminadas a dedicar el homenaje, con grandes aplausos.

El busto estaba colocado en el vestíbulo contiguo al salón de fiestas, frente a la escalinata.

Los Sres. Huerta y Beraza pusieron en la obra todo su cariño y entusiasmo de artistas.

El busto, de gran parecido, es de mármol de Massa y de Almazón; el pedestal, de piedra de Escobedo, pulimentada, y el fondo es de mármol de Alicante, pulimentado, y con adornos de bronce. En el pedestal, y con letras de oro, se lee la siguiente dedicatoria:

«A D. Horacio de Echevarrieta».

En el fondo, también, con letras de oro, ha sido puesta la leyenda siguiente: «Trabajo y arriega, obra de buena fe y de tu mano a quien la necesita. Así llega siempre nuestro día glorioso».

Debajo de esta leyenda se lee:

«Axdir—XXVII—I. MCMXXIII».

A los lados del fondo, están, igualmente con letras de oro, los nombres de los socios fundadores, de la Sociedad El Sítio.

El monumento, que se hallaba rodeado de macetas, es de elegante sencillez, y durante todo el día fué admirado por numerosa gente.

Se leyó un despacho que decía:

«Señor presidente de la Sociedad El Sítio».—Bilbao.

«Agradezco amable invitación; perdóname no asista por el motivo que la origina; pero si me asocio con gran entusiasmo glorioso recuerdo que conmemora día 25 Sociedad El Sítio».

Bilbao supo en toda ocasión defender el derecho de gentes, la sagrada inviolabilidad del hogar e hizo siempre un culto de la libertad.

Hoy más que nunca es de admirar el desinterés y el espíritu de sacrificio que por aquellos ideales tuvieron nuestros antepasados. Y si particularmente sentido alguna amargura, ésta ha sido largamente compensada por la reciente pública actitud de esa Sociedad, de la que honro muy mucho en ser presidente honorario. Abrazos.—Echevarrieta».

El Sítio contestó al Sr. Echevarrieta con el siguiente despacho:

«Al descubrirse en nuestro vestíbulo de honor el busto en el que el inspirado acierto del glorioso, cínico de Moisés de

Huerta ha dado perpetuidad plástica al recuerdo de usted dentro de esta casa, la Sociedad El Sítio, congregada para solemnizar este acto, envía el más cordial testimonio de respeto y afecto a su presidente honorario, título que nos enaltece e ilustra.—Por la Sociedad El Sítio: Juan Migoya, presidente; Rafael Ruiz, secretario».

El acto terminó leyéndose varias ediciones enviadas telegráficamente.

Barcelona

El sumario contra los empleados de Hacienda.—La cuestión de los arbitrios.—Nota de la Mancomunidad.—Los rútiles en catalán.—El marqués de Alella

BARCELONA 28.—El juez civil que instruye sumario contra los 48 empleados de Hacienda, por supuestas irregularidades cometidas en el desempeño de sus cargos, ha dictado auto denegando la reforma del auto de procesamiento. Dicha reforma se solicitaba en escrito presentado hace ya días. Parece que los procesados recurrirán a la Audiencia.

Han continuado prestando declaración ante el juez civil, Sr. Nieto, que instruye sumario por las denuncias contra la recaudación del arbitrio sobre caza, velatería y huertas, los dependientes encargados de la recaudación de dicho arbitrio.

En la Mancomunidad han facilitado la siguiente nota:

«Se ha encargado de la presidencia de la Mancomunidad D. Santiago Estavé, por haber salido el día 25 para el extranjero el Sr. Puig y Cadafalch, para llevar a cabo parte de su proyectado viaje. El Sr. Puig estará de regreso, probablemente, pasadas las próximas fiestas».

Por orden de la autoridad ha sido borrado el letrero con la bandera catalana que había en la arcada principal del vestíbulo del Centro autonomista de dependientes del Comercio y de la Industria.

Ha visitado al alcalde el marqués de Alella, para interesarse la pronta designación de la persona que haya de sustituirle en la tesorería de la Exposición de Barcelona, a fin de que pueda hacerse la entrega de fondos. Como se recordará, el marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

El marqués de Alella fué elegido para formar parte de la Junta de la Exposición, siendo después eliminado de la misma.

Una nota del Directorio

El Estatuto de Tánger.—La cuestión catalana.—La situación en Marruecos

Los tres asuntos a que principalmente dedicó el presidente del Directorio el día de ayer, requirieron, a su juicio, una nota oficiosa que entre al país de la marcha que en ellos se sigue.

Fue el primero el término del estudio del Estatuto acordado en París, como futuro e inmediato régimen de Tánger. Descartada la idea, insistentemente expuesta por España, de comprender a Tánger lisa y llanamente en el régimen de Protectorado de la zona española de Marruecos y más la simplista de «Tánger española», con que con inducción al error público viene presentándose el problema por algunos de los que tratan el objeto de las conferencias de expertos en Londres y de plenipotenciarios en París, ha sido concretamente el de establecer para Tánger un régimen internacional dentro del reconocimiento de la soberanía en el del Sultán de Marruecos. Tal fue la proposición de Francia, y la aceptación, sin dificultad alguna, por parte de Inglaterra, y de vista ténica no ha podido sacarse la discusión.

El Directorio debe hacer constar que ni aun dentro de este supuesto cree haber logrado para España la ponderación que le corresponde por sus antecedentes históricos, situación geográfica e importancia de la colonia española en Tánger; pero sería injusto dejar de consignar el esfuerzo, fundamento y dignidad que nuestros plenipotenciarios han discutido uno por uno los artículos del Estatuto, logrando en casi todas modificaciones y mejora hasta llegar a un proyecto bien distinto y menos perjudicial que el que sirvió de base a la discusión, como también es justo consignar que la tenaz defensa del punto de vista francés, se ha llevado a cabo por aquellos plenipotenciarios dentro de la mayor consideración a España y sin intransigencia, habiéndose dado por ello a las discusiones una extensión y duración que no entraña en los cálculos ni proyectos de los Gabinetes de París y Londres.

Al presente el Directorio decidirá la gestión que debe hacer antes de acordar o negar su aprobación definitiva al proyecto de Estatuto, pero deben de tener presente los que estudian estas cuestiones y ante el público las exponen para ilustrarlo, que no es el buen camino alentar excesivas esperanzas en un asunto en que España es sólo un voto entre tres para tomar acuerdos, en que Inglaterra y Francia han coincidido en la mayor parte de la proposición hecha por ésta, y en que Francia, con la representación y en nombre del Sultán de Rabat, ha defendido constantemente el principio de su soberanía sobre Tánger, recabando para la representación de él en el régimen de la ciudad la mayor eficacia y los más preeminentes puestos.

En este asunto de alto interés, que toca a la sensibilidad nacional, no ha de mantener la censura de la Prensa un rigor excesivo, seguro de que todo examen se hará deconstructivo y sin excitar pasiones que conduzcan a enfriar relaciones con pueblos que al defender sus puntos de vista no han dejado de hacer protestas de su amistad, ni han olvidado las consideraciones de forma y fondo que son debidas a una nación tan gloriosa como España.

La llegada del general Barrera, capitán general interino de Cataluña, ha dado lugar a una conferencia de tres horas de éste con el presidente del Directorio, examinando los distintos aspectos de la vida de aquella región, especialmente el derivado del procedimiento abierto contra alcaldes y concejales de más de un centenar de Ayuntamientos, que el año pasado votaron una moción propuesta por el Centro de Dependientes de Comercio de Barcelona, en que se les invitaba al reconocimiento de «Cataluña nación». Es de consignar que más de quinientos Ayuntamientos catalanes, o sea la inmensa mayoría, desdichados o rechazaron la propuesta pero no dejaron de ser importante el número de los que la aprobaron, y graves las evidencias antipatrióticas a que se dio lugar con la discusión, y en contados casos las modificaciones argumentadas que fué objeto del acuerdo. Muchos de los que lo votaron se excusaban ahora con que no conocieron la trascendencia de él, y con que ellos nunca rebasaron su ideal de una aspiración autonomista.

Lo cierto para el Directorio es que se ha hecho posible en una tierra en que, por fortuna, predomina el sentimiento español y que tantas muestras de patriotismo dió en semejadas ocasiones, la más descarada propaganda contra la unidad de la patria, favorecida por un régimen de debilidad o por la equivocación, sufrida de buena fe, de que ciertas concesiones descentralizadoras y ciertas tolerancias con los signos y manifestaciones regionales (nada perniciosas si su significación se emplea como refuerzo del patrio amor) han dado por resultado la posibilidad de acuerdos tan defectivos y extravagantes como el mencionado.

El Directorio se encuentra, pues, ante un problema grave que ha de abordar, buscando sus raíces para descajarlas, con no menor empeño que el que ponga en extirpar las del caciquismo o la in-

metabilidad administrativa. Para ello ha dado instrucciones a las autoridades de Cataluña para proseguir la labor judicial, pero considera que hay que hacer algo más hondo e intenso y atacar la falacia de ciertas propagandas y actuaciones que, a título de *calamities*, van desespanolizando solapadamente todos los sentimientos en aquella tierra.

Cataluña no hay que catalanizarla, porque el sentimiento regional es en ella bien vivo y el amor a la región, sin equivalentes de patria grande ni patria chica, es innato y es noble y perfectamente compatible con el amor a la patria única. Lo que hay es que librarla del mar que la amenaza y a que la conducen los que desearán e hipócritamente preparan su desmembración, con daño de ella y de España; y el presidente del Directorio, partidario como él que más de la descentralización y del robustecimiento local y provincial o regional, cree de su deber, asistido de la opinión de sus compañeros, dedicar a este problema, que fué un día ficticio, y que la debilidad ha convertido en real y agudo, toda la atención y energía necesarias, para lo cual, aparte medidas de Gobierno, que atenderá tomar, ha dado instrucciones a las autoridades de Cataluña para que persigan y castiguen todas las manifestaciones, más o menos disimuladas, de antipatriotismo, cualquiera que sea la organización, institución o potestad que las ampare, para lo cual se siente fortalecido con la opinión unánime de todos los españoles, incluida, afortunadamente, la de los centenares de Ayuntamientos que desoyeron la proposición del Centro de Dependientes de Comercio de Barcelona.

Así, pues, en ningún orden de la vida del Estado, se permitirá que ningún funcionario, ni aun a título de autonomista, teoría que sólo en el orden administrativo es admisible, proceda con tibieza en cuanto al reconocimiento de su soberanía y de la unidad patria se refiera, y las tendencias que favorezcan tendencias contrarias, serán disueltas y castigadas fulminantemente; pues en esto, más que en nada, está el Directorio dispuesto a hacer uso de sus facultades excepcionales.

Las noticias que de África recibe el Directorio pueden considerarse como satisfactorias, en cuanto se refiere a la seguridad de las líneas y puestos que el Ejército mantiene y a la regularidad de los servicios entre ellos y las bases, registrándose pocas y no violentas agresiones, lo que ha permitido, con acertadas medidas de reorganización adoptadas por el general en jefe, repatriar completamente ya los contingentes expedicionarios ingresados en fines del año 21, aspiración justa y equitativa que el país venía manifestando.

Pero esto no puede satisfacer al Directorio como solución razonable del problema de Marruecos, que, económicamente sigue pesando fuertemente (aunque con considerable ahorro, comparado con los meses anteriores desde agosto del año 21), sobre la vida del país y sobre su tranquilidad; ante la siempre posible eventualidad de un recrudecimiento de operaciones que, si bien el Ejército, por su espíritu y por los medios que posee, realizaría brillantemente, no pueden constituir para el país un plan indefinido e incierto en el desenvolvimiento del problema marroquí. El Directorio resuelve, pues, y tiene ya en vías de ejecución, la implantación del Protectorado en su verdadera concepción en la zona occidental, que es donde por ahora puede ser posible, encargando a las autoridades marroquíes la conservación del orden y el sometimiento de los rebeldes al Marroquí, presidiéndoles todo su apoyo moral y el material indispensable para el desempeño de su misión.

Es cierto que esta política estaba ya iniciada al advenir el Directorio a la gobernanza del país, después de haberse seguido con alternativas otras dos tentativas opuestas, en lo que, sin juzgar ahora cuál en la acertada, estaba el más grave mal y no había posibilidad de destruir la última labor iniciada para cambiar de nuevo el rumbo radicalmente. Lo que ha tratado el Directorio es de neutralizarla y concretarla, para que la indecisión no pade de todo fruto y adelante en el problema.

Bien comprende el Directorio que a esta no obra a gusto de todos, y sobre ello no cree prudente permitir discusión ni controversia; que, sin cambiar su decisión, podría malograr los resultados que por lo menos han de ensayarse, en espera de que sean beneficiosos y en su día aplicables a la zona oriental.

Es inevitable, tratándose de la política en Marruecos, el servirse un día de los que en otro fueron adversarios, y el mayor sacrificio que representa esta característica lo hace el Ejército, que, merced a su estudio de esta clase de problemas, sabe que el caso no es nuevo ni humillante, porque los árabes tienen de la guerra un concepto primitivo y especial en que la ferocidad con que la hacen en ocasiones no impide, por parte de ellos, luego la sumisión, ni la cooperación sin-

cera. Y el Ejército, que antepone a todo el deseo de servir a la Patria, y que no ha de ser sometido a ningún vejamen, secundará con todo empeño la orientación que el mando considere buena y elija. El Directorio no es que considere resuelto este problema de Marruecos, de desdichada iniciación y desenvolvimiento; pero si juzga que en una de sus partes, que puede influir sobre la otra, se va encamuzando, y ha creído conveniente iniciando en el conocimiento de su política a la pública opinión, siempre pendiente de la resolución de este problema, a la cual, por un camino o por otro, y dentro de plazos que permitan a las determinaciones toda madurez y preparación, se propone ir el Directorio.

NUEVO ORGANISMO

El Registro general de Cartografía

Hoy publica la «Gaceta» un Real decreto por el cual se dispone que desde esta fecha el Instituto Geográfico dedique su máximo esfuerzo a los trabajos de todo índole referentes al mapa nacional a escala de 1 por 50.000, reduciendo con este motivo todos los trabajos de carácter geográfico y los geofísicos al mínimo indispensable, dando preferencia a cuantos representen compromiso internacional.

Dispone al mismo tiempo dicho Real decreto que en lo sucesivo el nombramiento de director del Instituto Geográfico recaerá en un ingeniero geógrafo, elegido por el Gobierno.

En la confección del referido mapa nacional, y con objeto de intensificar los trabajos del mismo, colaborará el Depósito de la Guerra.

A fin de establecer la debida coordinación de trabajos relativos al mapa nacional, y tener constantemente conocimiento de toda clase de mapas y planos topográficos, se crea la Inspección y Registro general de Cartografía, afecta al Estado Mayor Central del Ejército y a cargo del general segundo jefe del mismo, auxiliado por un ingeniero geógrafo y un jefe del Depósito de la Guerra, los cuales desempeñarán su cometido además del que tengan asignado en sus respectivas dependencias.

Para la formación de este Registro general de Cartografía, toda dependencia del Estado, Mancomunidad, Provincia o Municipio, y las entidades particulares que reciban subvenciones oficiales, remitirán a la mayor brevedad posible, y en adelante cada cinco años, el inventario de toda clase de mapas y planos que posean, con toda clase de datos sobre su importancia y características.

Para conseguir la indispensable relación de todos los organismos oficiales encargados de estos trabajos, funcionará una Junta denominada Consejo Superior Geográfico, de la que serán:

Presidente, el inspector general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Secretarios: el ingeniero geógrafo y el jefe del Depósito de la Guerra, encargados del Registro general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Secretarios: el ingeniero geógrafo y el jefe del Depósito de la Guerra, encargados del Registro general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Secretarios: el ingeniero geógrafo y el jefe del Depósito de la Guerra, encargados del Registro general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Secretarios: el ingeniero geógrafo y el jefe del Depósito de la Guerra, encargados del Registro general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Secretarios: el ingeniero geógrafo y el jefe del Depósito de la Guerra, encargados del Registro general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Secretarios: el ingeniero geógrafo y el jefe del Depósito de la Guerra, encargados del Registro general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Secretarios: el ingeniero geógrafo y el jefe del Depósito de la Guerra, encargados del Registro general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Secretarios: el ingeniero geógrafo y el jefe del Depósito de la Guerra, encargados del Registro general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Secretarios: el ingeniero geógrafo y el jefe del Depósito de la Guerra, encargados del Registro general de Cartografía.

Vocales: los directores del Instituto Geográfico y del Depósito de la Guerra; un coronel jefe de sección de Estado Mayor Central, un ingeniero geógrafo subdirector del Instituto Geográfico, el coronel o teniente coronel jefe del negociado de Fortificación y Archivo de planos de la sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los jefes técnicos del Catastro de fincas y urbana del Ministerio de Hacienda, un representante de cada uno de los servicios de Obras públicas, Minas, Montes y Agronomía, nombrados por el Ministerio de Fomento; un jefe del Cuerpo general de la Armada, en representación de las Comisiones Hidrográficas; un jefe de Estadística, que nombrará el Ministerio de Trabajo.

Facturas que no parecen
Don José Sánchez Cruz ha presentado una denuncia contra su dependiente José Melguero, al que entregó el día 21 varias facturas por valor de 1.100 pesetas, y no le ha entregado su importe.

Suicidio

Arrojándose al paso de un tren en el puente de los Frailecillos, se ha suicidado un joven de diez y ocho años, llamado Germán García Gordo, con domicilio en la calle de Puencarral, número 49.

El Juzgado de guardia se personó en el lugar del suceso, y ordenó el levantamiento del cadáver y su traslado al depósito judicial.

Los perros

Epitafio Moreno Roa, de cincuenta y nueve años, con domicilio en la calle de Bravo Murillo, 14, fué asistido en la Casa de Socorro del distrito de Chambrí de una herida de pronóstico reservado, en la pierna izquierda, que le produjo un perro propiedad de Antonio Vicente Sánchez, que habita en la calle de la Comedera Alta, núm. 12.

El can fué conducido al Instituto de Alfonso XII, para su observación.

